



Trangénicos en América del Sur

Los primeros cultivos transgénicos comerciales en América del Sur se sembraron en Argentina en 1996, usando semillas de soja transgénica. Casi de inmediato se introdujeron de manera ilegal en el estado brasileño de Río Grande do Sul y desde allí pasaron a Paraguay y Bolivia.



Roberto Bisio*

¿Dios o la pólvora?

“No es cierto que tenemos una economía mundial de dos vías, con estancamiento en el Norte y crecimiento en el Sur”, sostiene Yilmaz Akyüz, economista jefe del South Centre, una organización intergubernamental con sede en Ginebra que asesora a los países en desarrollo en negociaciones globales.

Durante la reciente reunión en Washington de los “gobernadores” del Banco Mundial y el FMI —o sea los ministros de Economía y presidentes de los bancos centrales de todo el mundo—, muchos analistas dieron por superada la época en que “cuando Estados Unidos se resfría al Sur le da pulmonía”. Por el contrario, mientras que Europa, Japón y América del Norte se prepa-

ran para una nueva recesión o, en el mejor de los casos, un estancamiento prolongado, las economías emergentes de China, India, Brasil y muchos otros países continúan creciendo al cinco por ciento anual o más. De continuar este “desacoplamiento”, en algunos años más gran parte del viejo Tercer Mundo habría alcanzado al Primero.

Echando un balde de agua fría sobre estas expectativas optimistas, Akyüz escribe en el último boletín trimestral del South Centre, que “el fuerte crecimiento en las economías emergentes desde mediados de 2009 no es sostenible”.

“Hay una notable correlación entre los movimientos recientes en los flujos de capital hacia los países en desarrollo, los precios de las materias primas y el dólar”, explica. Entre el estallido de la crisis *subprime* en 2007 y el colapso de la banca Lehman en setiembre de 2008, los flujos de capital hacia los países en desarrollo aumentaron y también los precios de las materias primas, que habían comenzado a subir en 2003 y alcanzaron la cima en medio de la crisis en 2008, cuando el petróleo alcanzó los ciento cincuenta dólares por barril.

¿Por qué? Los mismos factores que mantienen los flujos de capital hacia los países en desarrollo también mantienen los flujos en los mercados de productos básicos. La caída fue vista

como un hipo y se esperaba que el crecimiento aumentara, tanto que el FMI mejoró sus previsiones de crecimiento global en el medio de 2008. Sin embargo, cuando Lehman se derrumbó, los precios de las materias primas y los flujos de capital se desplomaron y el dólar se disparó como consecuencia de la fuga hacia la seguridad. Pero, desde el primer trimestre de 2009 en adelante, todas estas tendencias se invirtieron: el dólar comenzó su debilitamiento, los flujos de capital recomenzaron y los precios volvieron a subir. El fuerte crecimiento de China fue un factor importante, por su avidez de materias primas. Aunque la especulación también ha jugado un papel importante en los mercados de *commodities* y en las bolsas de valores de los países del Sur.

Pero toda burbuja está condenada a explotar, tarde o temprano. Los precios

América Latina sería vulnerable, ya que se perjudicaría por ambos lados: precios bajos de las materias primas y capitales golondrinas en fuga.

de las materias primas pueden caer, tanto por un desaceleramiento de la economía china, que reduzca la demanda, como por un alza en los tipos de interés en Estados Unidos, que corte el flujo de dinero barato que mantiene artificialmente altas a las materias primas y a las bolsas del Sur. Finalmente, tanto una crisis de deuda soberana en Europa como una crisis de balanza de pagos en un país emergente importante como Turquía, que ya presenta síntomas, pueden causar una “fuga hacia la seguridad”, así como el colapso de Lehman dio lugar a la reversión de los flujos de capital, incluso en las economías emergentes con una sólida situación fiscal, financiera y de pagos.

En cualquiera de estos escenarios, si se cortan los flujos de capital también caerán los precios de las materias primas. Importadores de productos básicos, como India y Turquía, pueden beneficiarse de un descenso de los precios a pesar de que pueden también ser heridos por la desinversión de capital. Asia tiene enormes reservas y podría defenderse, pero América Latina resultaría particularmente vulnerable, ya que se perjudicaría por ambos lados, precios bajos y capitales golondrinas en fuga.

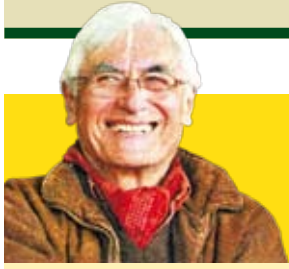
La visión pesimista de Akyüz se debe a que el G-20 “a pesar de un comienzo prometedor, ha sido lamentablemente

ineficaz en el tratamiento de las dos principales fuentes de inestabilidad: la falta de regulación de los mercados e instituciones financieras globales y la falta de disciplina sobre las políticas cambiarias y macroeconómicas de las mayores economías, aquellas que impactan a todo el mundo”.

Venugopal Reddy, ex gobernador del Banco de la Reserva [central] de India, pronostica un mundo totalmente cambiado para la próxima década: Las principales economías avanzadas están llegando a una deuda pública de un cien por ciento del PBI. “Una deuda pública tan grande, históricamente, sólo se ha manejado de tres maneras: impuestos, inflación y la represión financiera”.

Para los países en desarrollo esto quiere decir mucha incertidumbre y mucha volatilidad. Reddy recuerda la receta de Oliver Cromwell, el revolucionario inglés del siglo XVII: “Confía en Dios y mantén tu pólvora seca”. En un mundo inestable, “será necesario que confiemos en nuestras instituciones mundiales y su sabiduría, pero cada gobierno es, en última instancia, el responsable por sus ciudadanos y los países no pueden, entonces, renunciar a su propio análisis y sus propias políticas públicas nacionales”.

* Director del Instituto del Tercer Mundo (ITeM).



Inclusión

Héctor Béjar
www.hectorbejar.com

La palabra inclusión está de moda. ¡Incluso incluiremos en el Estado un Ministerio de Inclusión!

Allá por los setenta, a veinte años de instalado el Estado de Bienestar que convirtió a los proletarios europeos en clase media, alguien golpeó el orgullo francés con su libro *Los excluidos*.

René Lenoir mostró un mundo de ancianos ocultados por las familias, mujeres solas y aisladas, discapacitados, enfermos mentales abandonados, que vivían miseramente en la Francia de la prosperidad. No había razón para ello puesto que sus familias no estaban en la pobreza. Ni siquiera eran una carga económica. Era que no los querían, sobraban.

Por eso exclusión no es igual a pobreza. Se puede ser pobre pero estar incluido o subordinado a través del mercado y del salario. Puedes ser rico pero estar excluido en un asilo donde la familia millonaria te puso para librarse de ti.

En el Perú se usa el término para impactar. Resulta que darles más plata a más señoras de Juntos es incluir. Y Pensión 65 también es incluir.

El problema es más complicado. Porque mientras en la Francia de Lenoir una mayoría excluía a una minoría, en el Perú la minoría excluye a la mayoría del poder económico, político, de la cultura y de la vida. La mayoría sobra. No se puede acabar con los excluidos porque son muchos, allí están presentes todos los días a pesar nuestro.

El asunto no es tener programas para pobres sino cambiar el Estado y el poder para que todos puedan manejarlo. Abrir las puertas del poder económico, político y cultural, educar a los excluidos y ser educado por ellos.

Incluidos serían el quechua y el aimara como idiomas oficiales de aprendizaje obligatorio en todas las escuelas públicas y privadas, sin excepción, al igual que el inglés, por supuesto. Acabaría el poder excluyente del castellano. Incluir es reconocer al pueblo quechua, aimara y amazónico como nacionalidades, es decir, naciones dentro de un país. Tener una cámara de nacionalidades en vez de los senadores oligárquicos con que algunos sueñan (la otra cámara debería tener representantes de regiones que reemplacen a los congresistas actuales).

Incluir es reconocer a las comunidades indígenas y locales como organismos de gobierno con sus instituciones y costumbres, adecuar las leyes nacionales para ellas y no a ellas para las obsoletas leyes nacionales.

Incluir es tener intérpretes en los juicios donde participan integrantes de poblaciones originarias. Y la obligatoriedad de hablar quechua y aimara para abogados y jueces.

Incluir es reconocer a curanderos y comadronas como agentes de salud y articular una sola red que complemente medicina occidental con originaria abarcando todo el país. Acabar con la cultura excluyente occidental en medicina.

Diremos que el Perú es un país incluyente cuando tenga almirantes afrodescendientes e indígenas en la Marina. Cuando todos los jóvenes sin excepción, no sólo pobres en busca de trabajo, sean reclutados al Ejército.

Habrá inclusión cuando todos, pobres y ricos, paguemos impuestos directos según nuestros ingresos y riqueza. Y cuando el Estado al que sostenemos nos sirva a todos.

ingresos y riqueza. Y cuando el Estado al que sostenemos nos sirva a todos. Cuando abandonemos la cultura combi que nos maltrata todos los días y la anticultura de los dueños del billete que pasan encima de nosotros.

En fin, habrá inclusión cuando declaremos instaurado el reino de los valores y abolida la adoración del becerro de oro. Cuando seamos un solo país con cultura cívica y no dos países injustos y caóticos, de lumpen ricos y lumpen pobres.

Claro, no se puede hacer esto de la noche a la mañana. Pero hay que empezar. Y si no queremos o no podemos hacerlo, mejor dejemos a Lenoir en paz.

Cultivos biotecnológicos de soya, maíz y algodón

Transgénicos en América del Sur

Los primeros cultivos transgénicos comerciales en América del Sur se sembraron en Argentina en 1996, usando semillas de soya transgénica. Casi de inmediato se introdujeron de manera ilegal en Brasil, en el estado de Rio Grande do Sul, y desde allí pasaron a Paraguay y Bolivia.

Elizabeth Bravo*

Los cultivos biotecnológicos establecidos hasta el momento en la región son: en Argentina (dieciocho millones de hectáreas cultivadas de soya, maíz y algodón), en Brasil (veinticinco millones de hectáreas con soya y maíz) y en Colombia (algodón y maíz). Además se producen semillas a nivel comercial, sobre todo de algodón y maíz, en Chile y Costa Rica. Actualmente más de cuarenta y seis millones de hectáreas están cubiertas de soya transgénica en el Cono Sur. Desde la zafra 2002-2003 las exportaciones procedentes de esta región superaron a las de Estados Unidos. Argentina es la primera exportadora mundial de aceite y harina de soya, seguida por Brasil y Estados Unidos, en tanto que Estados Unidos y Brasil lideran las exportaciones de soya sin procesar.

EXPANSIÓN

Los crecientes niveles de exportación se alcanzaron a costa de una gran expansión de cultivos que fue posible debido a un modelo de producción basado en el paquete tecnológico de la soya RR, aspersiones aéreas con el insecticida Roundup y la siembra directa.

Una muestra del ritmo acelerado de esa expansión es que en 1997 el área ocupada por soya en Argentina era de casi siete millones de hectáreas y en la zafra 2010-2011 fue de 18.6 millones, en tanto que en Brasil de trece millones de hectáreas pasó a más de veinticuatro millones en el mismo periodo. Esto ha ocurrido a costa de la destrucción de ecosistemas naturales y de la sustitución de otros cultivos, muchos de ellos dedicados a la provisión nacional de alimentos, y del desplazamiento de comunidades indígenas y campesinas.

Las semillas con resistencia a glifosato facilitan las fumigaciones aéreas y el uso de las maquinarias de siembra directa, pero esta tecnología no es posible si no es usada en monocultivos a gran escala.

En Paraguay y Bolivia la expansión de la soya está creciendo de forma paralela a la denominada "extranjización de la tierra", pues en ambos países los grandes productores, y a la vez propietarios o arrendatarios de tierras, son brasileños o alemanes. En Uruguay quienes arriendan la tierra para producir soya son empresarios argentinos que también la producen en su país.

LEGISLACIÓN

Hay varias semejanzas entre la forma cómo se elaboran las normas y se desarrollan las políticas sobre transgénicos en los países sudamericanos, porque éstas obedecen a un proyecto financiado por el PNUMA-GE, Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente y el Fondo Mundial (PNUMA) y del Fondo para el Medio Ambiente Mundial (GEF), para que todos los países de la región desarrollen marcos nacionales de bioseguridad más o menos armonizados.

- Algunas de las semejanzas en las normas y políticas de bioseguridad en las regiones son las siguientes:
- Fueron elaboradas a través de medidas tomadas por el Poder Ejecutivo mediante decretos supremos o acuerdos ministeriales.
- En el proceso de toma de decisiones intervienen Comisiones Nacionales de Bioseguridad, quienes asesoran al Poder Ejecutivo sobre la liberación de organismos transgénicos.
- Incluyen cláusulas de confidencialidad en los expedientes, justificadas por razones comerciales.
- Utilizan la evaluación de riesgos como el instrumento de toma de decisiones.



SUJETOS ECONÓMICOS

Independientemente de dónde se siembren la soya o el maíz transgénicos, a lo largo de la cadena productiva quienes se benefician del negocio son empresas estadounidenses o europeas. Universalmente se identifica a la empresa biotecnológica Monsanto como la gran ganadora de la implantación de la biotecnología en el agro al ser la portadora de la patente de la soya RR, del gen RR y de la marca Roundup, con la que vende el herbicida glifosato. A nivel mundial Monsanto controla el noventa y uno por ciento de las semillas de soya transgénica. En algunos países no vende semillas, sino que, como portadora de la patente, "licencia sus genes" a las empresas semilleras. Su ganancia está en el cobro de regalías por la vía de la propiedad intelectual.

Cuatro empresas se benefician del comercio mundial de la soya. Tres son estadounidenses (ADM, Bunge y Cargill) y una francesa (Louis Dreyfus). Ellas controlan el cuarenta y tres por ciento de la elaboración de aceite en Brasil, el ochenta por ciento del comercio de la soya o sus derivados en la Unión Europea y el setenta y cinco por ciento del mercado de soya en Estados Unidos.

A pesar de que se promociona a los transgénicos porque usan menos agrotóxicos, la verdad es otra. Sólo dos características transgénicas han sido introducidas masivamente en el mercado: la tolerancia a herbicidas (aproximadamente el setenta por ciento del área sembrada con transgénicos tiene este rasgo), la resistencia a insectos y la combinación de ambas conocida como el apilamiento de genes.

En la práctica, la inserción de genes con resistencia a herbicidas en casi todas las semillas transgénicas significa un incremento en el uso de herbicidas. De esa manera, las empresas combinan la



venta de semillas transgénicas con los plaguicidas que producen. De hecho, las verdaderas ganancias están en la venta del herbicida. Esto se refleja en el incremento en el uso de plaguicidas en los países que adoptaron masivamente los cultivos transgénicos. En Argentina durante la campaña 1991-1992 se utilizó un millón de litros de glifosato y el 2007 su consumo alcanzó a cerca de doscientos millones de litros. El año 2008 Brasil se convirtió en el primer consumidor de agrotóxicos en el mundo. Según el Sindicato Nacional de Productores Industriales, el 2009 se vendieron en el país más de 733,900 toneladas de plaguicidas, llegando a un millón de toneladas en el 2010, de los cuales el cuarenta y seis por ciento estuvieron destinados al cultivo de soya.

Una de las principales razones por las que existen los cultivos transgénicos es porque se recono-

cen pretendidos para la campaña 2003-2004 con un valor de entre 648 millones y 1,548 millones de dólares.

La ayuda alimentaria constituye un mecanismo para colocar los excedentes agrícolas estadounidenses, incluyendo alimentos transgénicos. Se calcula que un seis por ciento de las exportaciones estadounidenses de granos se hacen bajo ese mecanismo, habiéndose encontrado en donaciones de alimentos hechos a los países andinos.

SUJETOS SOCIALES

En América Latina ha habido una evolución de los actores sociales para enfrentar los cultivos transgénicos. A mediados de la década del noventa, prácticamente no había organizaciones preocupadas por la problemática de los transgénicos en América Latina, a pesar de que ya en Argentina había unos cuantos millones de hectáreas sembradas con soya transgénica. En 1999 tuvo lugar la primera reunión latinoamericana que abordó el tema en la ciudad de Quito, agrupando a organizaciones de campesinos, ambientalistas, de desarrollo rural y religiosas. Un resultado fue la creación de la Red por una América Latina Libre de Transgénicos, que existe hasta ahora con participación más activa de organizaciones no gubernamentales.

Hacia finales de la década del noventa el discurso antitransgénico fue acogido por las organizaciones campesinas, especialmente la Vía Campesina y la Coordinación de Organizaciones del Campo, sección latinoamericana de la Vía Campesina (CLOC), así como organizaciones ecologistas y de consumidores en la región. Se unió el tema de los transgénicos al de la soberanía alimentaria, lo que potencia su discurso. En Perú, varios gobiernos locales han declarado sus territorios libres de transgénicos y en Colombia algunas comunidades indígenas hicieron lo mismo. En los países donde los cultivos transgénicos están totalmente establecidos, se han retomado las antiguas campañas en contra de los plaguicidas. Éste es el caso de Brasil, donde las organizaciones de agroecología llevan a cabo esa lucha. En Argentina los vecinos de las zonas fumigadas se organizaron en contra de las fumigaciones con la Campaña "Paren de Fumigar", llevada a cabo en más de setenta pueblos y comunidades en las que se lucha para frenar la expansión de los cultivos de soya transgénica y el uso irracional de pesticidas que éste conleva.

Ninguna de las legislaciones sobre propiedad intelectual vigentes en América Latina reconoce el pago "por el producto de la cosecha", lo que la empresa Monsanto llama "impuesto tecnológico" por el uso de su tecnología transgénica. El cobro de este rubro tiene implicaciones económicas importantes, por ejemplo en Argentina, en la zafra 2003-2004, los agricultores pagaron setenta y cinco millones de dólares en regalías por la compra de semillas a Monsanto. Esta cantidad equivale al dieciocho por ciento de las catorce millones de hectáreas sembradas con soya RR. Una estimación de la exigencia de Monsanto ubica los ingre-

AGENDA INMEDIATA

El futuro de los cultivos transgénicos en América del Sur está marcado por situaciones antagónicas.

Por un lado, tenemos la declaración de una moratoria por diez años a la liberación de transgénicos en Perú, un logro de las organizaciones sociales peruanas, pero aún debe esperarse qué hace el nuevo gobierno. Por otro, está la aprobación de la Ley de Revolución Productiva en Bolivia, que aunque abre la posibilidad de aprobar nuevos cultivos transgénicos, aún cabe esperar que la palabra del presidente Evo Morales se mantenga al asegurar que en ese país están prohibidos los transgénicos.

Este año se recuerda con preocupación la liberación hecha en Brasil de mosquitos transgénicos para el control del dengue y la aprobación de nuevas variedades de semillas transgénicas que incluyen variedades resistentes a herbicidas más fuertes como el Dicamba, lo que significará mayor uso de plaguicidas y mayores impactos en la salud y el ambiente (hasta el momento hay más de veinte diferentes tipos de transgénicos aprobados en Brasil).

Está en la agenda también una posible introducción en el campo de eventos transgénicos de caña y de eucalipto en Brasil, lo que potenciará más la industria de los agrocombustibles, especialmente del etanol, y con posibilidades de irradiarse a otros países de la región.

Por otro lado, está la adopción de un nuevo tipo de soya transgénica en Argentina, que obligará a los agricultores a firmar contratos que les impiden guardar semillas y les obligan a aplicar un paquete tecnológico (incluyendo el glifosato), y a vender sólo a las empresas que forman parte del circuito con los que Monsanto firma convenios. Con esto se consolida el poder de la empresa en ese país. A lo que se añade la reciente aprobación de la soya transgénica con resistencia a glifosato en Colombia.

Con todo, la conciencia sobre los peligros que producen los transgénicos sigue aumentando. Por eso en Argentina las poblaciones se organizaron en torno a la problemática de las fumigaciones de agroecología llevan a cabo esa lucha. En Argentina los vecinos de las zonas fumigadas se organizaron en contra de las fumigaciones con la Campaña "Paren de Fumigar", llevada a cabo en más de setenta pueblos y comunidades en las que se lucha para frenar la expansión de los cultivos de soya transgénica y el uso irracional de pesticidas que éste conleva.

*Bióloga con doctorado en Ecología de Microorganismos, miembro de Acción Ecológica del Ecuador y coordinadora de la Red por una América Latina Libre de Transgénicos (RALLT).



South-North Development Monitor

● **Clima: reunión de Panamá prepara proyecto de decisión para Durban.** En la reunión del Grupo de Trabajo Ad Hoc sobre la Operación a Largo Plazo en el marco de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, del 1 al 7 de octubre en Panamá, las Partes acordaron centrar el trabajo en la preparación del proyecto de decisión para su examen en la Conferencia de Durban, Sudáfrica, a fines de noviembre.

Si bien hubo acuerdo en esto, los países en desarrollo expresaron su firme opinión de que el progreso en el Grupo de Trabajo no era posible sin un segundo periodo de compromiso de las metas de reducción de emisiones de gases de efecto invernadero en el marco del Protocolo de Kioto, después de que concluya el primero en 2012. [4/10/2011]

● **Consejo de Derechos Humanos insta a levantar suspensión de Libia.** El Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas recomendó el jueves 29 de setiembre que la Asamblea General levante la suspensión de Libia en su actual periodo de sesiones.

El Consejo acogió con satisfacción, en la resolución A/HRC/18/L.35, los compromisos asumidos por Libia de cumplir con sus obligaciones en virtud del derecho internacional para promover y proteger los derechos humanos y la democracia, y de cooperar con los mecanismos internacionales en la materia, incluidas la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos y la comisión internacional de investigación establecida por el Consejo en su resolución S-15 / 1.

En la resolución S-15 / 1, aprobada el 25 de febrero, se decidió enviar una comisión internacional independiente de investigación a Libia y se recomendó que, en vista de las violaciones masivas y sistemáticas de los derechos humanos por parte de las autoridades, la Asamblea General considere la aplicación de las medidas previstas en el párrafo 8 de la resolución 60/251.

Siguiendo la recomendación del Consejo, el 1 de marzo la Asamblea General de las Naciones Unidas decidió suspender a Libia. [3/10/2011]

SUNS es una fuente única de información y análisis sobre temas de desarrollo internacional, con especial énfasis en las negociaciones Norte-Sur y Sur-Sur. El servicio en inglés está disponible para suscriptores en: <http://www.sunsonline.org>



Martin Khor*

La caída del euro, una mala noticia

A medida que el contagio de la crisis ha tenido un efecto dominó, golpeando a un país tras otro, como ocurrió en el sudeste asiático en 1998-1999, los líderes europeos han buscado desesperadamente una solución. Pero hasta ahora ninguna ha funcionado.

En la tragedia de la deuda griega, el gobierno anunció una medida de austeridad tras otra, pero la situación económica continúa empeorando y las protestas sociales indican que se vive un momento político crucial. La opinión pública considera que los costos de la austeridad exceden en mucho los beneficios.

La prensa británica informó que las autoridades europeas estarían trabajando en un conjunto de medidas para hacer frente a la crisis. La parte fundamental es una moratoria de la deuda griega en la que se pagaría sólo un cincuenta por ciento a los acreedores y dos medidas para amortiguar el golpe: una inyección de capital fresco en los bancos europeos que sufrirían grandes pérdidas por la moratoria y un reforzamiento del fondo de rescate europeo, que pasaría de algo más de 400.000 millones de euros a casi dos billones, para que se entreguen miles de millones en nuevos créditos a países como Italia y España, para que no se conviertan en nuevas economías con crisis de endeudamiento.

Pero esta existencia de un gran Plan B no fue confirmada por ninguna autoridad, por lo que se desconoce si existe realmente. En cambio, noticias salidas desde Washington la semana pasada indicaban que continuaba la parálisis de la política europea.

Esta semana Grecia enfrenta nuevamente momentos decisivos, en espera de que las instituciones europeas y el FMI decidan si aprobarán la próxima cuota de rescate de 8.000 millones de dólares para pagar los préstamos que se vencen. ¿Y qué ocurriría si no lo hacen? ¿Sería el momento de declarar una moratoria?

Mientras tanto, Estados Unidos vive su propio tira y afloje entre el presidente y el Congreso, y entre republicanos y demócratas, sobre el déficit presupuestal.

Esto significa que Europa y Estados Unidos no pueden utilizar las políticas que los sacaron rá-

pidamente de la última recesión: aumentos masivos del gasto fiscal, recortes a la tasa de interés e inyección de dinero en la economía. Y tampoco parece existir, al menos por ahora, una coordinación de medidas políticas entre países desarrollados que combatieron la última recesión. Así, la nueva recesión mundial tiene miras de durar más que la de 2008-2009.

Los países en desarrollo deberían, pues, prepararse para enfrentar los graves problemas que pronto les vendrán encima:

* Se puede esperar una brusca caída de las exportaciones una vez que se reduzca la demanda de las grandes economías.

* Se especula sobre un descenso en los precios de los productos básicos. De hecho, ya ha empezado.

* Las corrientes de capital podrían revertirse, a medida que los fondos extranjeros retornen a sus países de origen.

* Las monedas de varios países en desarrollo ya están bajando y esto podría ser el comienzo de caídas más bruscas.

Todo empieza a parecerse a la situación de 2008. Pero esta vez el declive económico encuentra más débiles a los países en desarrollo, ya que no se han recuperado totalmente de la conmoción anterior. Y a medida que transcurra la crisis habrá menos condiciones para contrarrestar los efectos o permitir una rápida recuperación.

También está claro que no existe un sistema de gobernanza económica mundial en el cual puedan participar los países en desarrollo. Todos los países se ven afectados cuando la economía mundial cae en picada y, una vez más, los países en desarrollo no son responsables de la nueva recesión. Pero tendrán que absorber sus efectos nocivos y no cuentan con ningún foro en el cual puedan dar a conocer sus opiniones acerca de cómo reducir los efectos de la crisis y qué deberían hacer los países desarrollados.

A medida que se despliega la nueva crisis habrá nuevos reclamos sobre la necesidad de introducir reformas al sistema financiero y económico. Es hora de iniciar un proceso de reforma más serio. De lo contrario, en el futuro sólo cabe esperar más crisis.

* Director ejecutivo de South Centre.



El complejo de Marcoule en 1959.

Accidente nuclear en Francia

El 12 de septiembre se produjo el segundo accidente nuclear en Francia en dos meses. La explosión de un horno en el complejo nuclear de Marcoule, en la región de Gard, que cuenta con cuatro reactores nucleares ahora en desuso, ha reabierto el debate nuclear en el país.

En Marcoule se llevaron a cabo investigaciones sobre la bomba atómica en los años setenta y allí se sigue produciendo plutonio para el programa militar nuclear francés.

Aunque las autoridades se apresuraron a quitarle importancia, uno de los trabajadores, fallecido por el impacto de la metralla radiactiva, no pudo ser velado por su familia y fue enterrado en un ataúd con un blindaje especial antirradiactivo.

La empresa Centraco-Codolet, filial de la eléctrica francesa EDF, de quien depende la planta de Marcoule, ha asegurado que lo ocurrido fue "un accidente laboral". Por su parte, la Autoridad de Seguridad Nuclear dice que el horno que explotó fundía "desechos radiactivos metálicos de mínima radiactividad".

La ministra de Ecología francesa, Nathalie Kosciusko-Morizet, aseguró que "no había por qué preocuparse" y que "no había ninguna fuga radiactiva". Sin embargo, se estableció un perímetro de seguridad en la zona.

Dos meses antes, el 2 de julio, se registró un fallo en la central nuclear de Tricastin, en Pierrelatte, al sudoeste de Francia, que obligó a pararla durante horas.

Francia es el país europeo con mayor número de centrales, cincuenta y nueve, y el único de la Unión Europea que está construyendo actualmente una nueva. (Diagonalweb)

Las expectativas en la economía mundial han experimentado un claro descenso en los últimos días. La opinión dominante es que se ha entrado en un estancamiento que bien podría convertirse en recesión.

Las advertencias de que la economía ha entrado en una "zona de peligro" provocaron un clima pesimista en la reunión anual del Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial, así como en la de los ministros de Finanzas del G-20, celebradas en Washington. Destacados economistas predicen que la nueva crisis será más grave y prolongada que la recesión de 2008-2009.

Si la causa inmediata de la última recesión fue Estados Unidos con su lío de las hipotecas de alto riesgo (*subprime*), esta vez el epicentro lo constituye la crisis de endeudamiento europea. El PBN de la eurozona creció sólo 0,2 por ciento en el segundo trimestre, y para el tercero y el cuarto la Comisión Europea pronostica un crecimiento de 0,2 y 0,1 por ciento.

La "generación perdida" deja Grecia

Todos los días se forma una larga fila fuera del Servicio de Traducción del Estado, en el centro de Atenas. La mayoría son jóvenes que necesitan procesar todos sus documentos para abandonar el país en busca de trabajo. Más tarde, muchos se trasladan a distintas embajadas para solicitar visas.

Son señales en la calle de la ola de emigración que vive Grecia. Hasta julio se registraron 106.775 visitas en el sitio web de Europass, muy popular entre los que buscan trabajo en la Unión Europea.

El desempleo se disparó a dieciséis por ciento. Un informe del Instituto de Investigación Laboral, perteneciente al Sindicato General



Manifestación en Atenas frente al parlamento griego.

del Trabajo, pronosticó un mayor y rápido deterioro. Más de 790.000 griegos están desempleados y los jóvenes son los más afectados: entre las personas de quince a veintinueve años creció por encima de cuarenta por ciento.

Europa occidental, Estados Unidos, Canadá y Australia son los destinos preferidos por los emigrantes. La

embajada australiana anunció la realización de una conferencia en Atenas el 8 y el 9 de octubre para potenciales emigrantes y se espera una gran concurrencia.

El jefe del Instituto de Investigación del Sindicato General del Trabajo, Savvas Robolis, dijo que se trataba de la "generación perdida de Grecia".